

# 100 AÑOS DE ELECTRICIDAD EN YECLA (1898-1998)

Gerardo Palao Poveda

## Introducción

La energía eléctrica ha propiciado el desarrollo tecnológico de nuestra sociedad, hasta el punto que hoy no se puede concebir un mundo sin electricidad. En efecto, es difícil imaginar, desde nuestro modo de vida actual, como se vivía el siglo pasado, situarse en una Yecla en la que se trabajaba de sol a sol en el campo y se acostaban en cuanto anochece; y no sólo en el campo, también se vivía en la ciudad en una perenne semioscuridad o tinieblas desde que caía la noche, por lo que las personas no podían deambular por las calles y se refugiaban en sus casas.

La iluminación de las casas consistía en el típico candil de aceite colocado sobre la chimenea de la cocina y las demás estancias se iluminaban con candiles o mariposas, con velas o con lámparas de petróleo, aceite o alcohol. En los campos se iluminaban con candiles de aceite, con velas hechas de cera de los panales de abejas o madera de teda (muy resinosa), aunque estas últimas producían mucho humo y se prefería la iluminación por aceite.

En cuanto al alumbrado público, resumiendo el trabajo de Ricardo Montes (1998). recordemos que el Ayuntamiento de Yecla aprobó el 13 de octubre de 1834 el plan para colocar el alumbrado público de farolas en sus calles, así pues, en la ciudad de mediados del siglo XIX se iniciaba la iluminación de las calles, el combustible era el petróleo, lo que suponía que no podía estar encendida toda la noche, por su enorme coste, la luz que emitían las farolas dependía de factores climáticos como el viento (variaba frecuentemente de intensidad) y había cierto riesgo de incendios por ser una llama la que proporcionaba la luz; las noches que no había luna llena el sereno, cargado con una escalera y una alcuza, iba de farola en farola abriendo la puerta de las mismas y llenando el depósito de petróleo, arreglaba la "torcía" y prendía la candileja.

Como es comprensible, el petróleo era más sucio y se reemplazaba donde era posible por el gas acetileno, así, el 24 de octubre de 1887 se aprobó la sustitución del alumbrado de petróleo por el de gas, como en las capitales, que sería inaugurado el 16 de noviembre por Epifanio Ibáñez, aunque, como reconoce Ricardo Montes (1998). nunca llegó a realizarse el proyecto completo, no obstante, consta que en 1902 se cambió la iluminación del Teatro Concha Segura. sustituyendo el petróleo por el gas citado. Paralelamente en la

ciudad y en los campos se comenzaban a iluminar con el tancredo o carburero<sup>1</sup>, recipiente metálico en el que se ponía agua y piedras de carburo en su parte inferior, produciendo gas acetileno por reacción química, éste ardía con una luz blanca más potente que las tradicionales de aceite.

Por otra parte, hoy en día tampoco se concibe una industria que no utilice la energía eléctrica en sus motores o iluminación, sin embargo, el trabajo en algunas pequeñas industrias yeclanas del fin de siglo pasado era realizado por el hombre (pisaba la uva en las bodegas o picaba el esparto), en otras las máquinas eran movidas por animales (piedras de moler de las almazaras), por el agua o el viento (los molinos harineros); como combustible se usaba la madera o el carbón en las fraguas y en los hornos de las tejas y yeserías y la brisa de la uva o el piñuelo en las fábricas de alcohol y licores; finalmente se instalaron las máquinas de vapor movidas por el piñuelo de la aceituna, éstas fábricas necesitaban de grandes espacios para situarse y consumían grandes cantidades de agua, por eso sólo habían dos en Yecla, el molino de vapor y la fábrica de aceites de Juan Turu.

## La llegada de la electricidad a Yecla, primeros pasos

La corriente eléctrica se descubrió al comienzo del siglo XIX, a mediados del siglo se habían inventado la dínamo y el motor, hacia finales del siglo XIX se inventaron las bombillas, se construyeron mejores generadores y la turbina de vapor, creándose las grandes centrales eléctricas y se distribuyó la electricidad a las principales ciudades (ver Anexo). No es de extrañar que la primera aplicación de los inventos eléctricos que llegó a Yecla fuese la del alumbrado eléctrico, pues fue la que tuvo una mayor popularidad desde el primer momento.

En efecto, no habían pasado veinte años del alumbrado de la ciudad de Nueva York, cuando el 19 de octubre de 1898 el ingeniero barcelonés Manuel Crusat i Durey solicitó al Ayuntamiento autorización para instalar una central eléctrica en Yecla, de acuerdo «con los últimos

---

<sup>1</sup> El «tancredo» o carburero producía luz quemando el gas acetileno desprendido al reaccionar el carburo calcico con el agua de su interior, este aparato es usado hoy día sólo por algunos espeleólogos, se usó en las casas de campo y extrarradio de Yecla hasta que fue llegando a esas zonas la luz eléctrica, a mediados de siglo.

adelantos» de la época, así como el permiso para la colocación de los conductores, palomillas, postes y aisladores necesarios en las calles, paseos y plazas para el tendido de la red general y para la distribución de energía eléctrica a las casas o establecimientos particulares que así lo desearan, comprometiéndose el concesionario a reparar por su cuenta los defectos que la operación pudiera causar en los edificios y obligándose a hacer extensión de este servicio al alumbrado público cuando el Municipio lo considerase oportuno. El permiso fue concedido por unanimidad, **para que se dotase a la población de un progreso tan importante**, teniendo en cuenta las grandes ventajas que ofrecía el nuevo alumbrado público en su coste económico, limpieza, supresión de riesgos de incendio, y la fijeza e intensidad de la luz que proporcionaba.

La primera central eléctrica yeclana se montó en la fábrica de harinas conocida como el molino de vapor, aprovechando la energía producida por la máquina de vapor del mismo y utilizando como combustible, principalmente, el piñuelo producido en las almazaras, los alternadores eran de fabricación alemana<sup>2</sup>. Se realizó el tendido de la red eléctrica y los particulares que se abonaron al servicio pagaban por el número de bombillas instaladas en su casa, no por el consumo, por lo que las tenían encendidas a todas horas, incluso de noche.

En los primeros tiempos las bombillas instaladas en las casas eran de muy escasa potencia, se solían poner dos, una en la cocina y otra en el corral, conmutadas, porque con la misma llave se encendían las dos bombillas, con media vuelta se encendía una y con la vuelta completa las dos, pero luciendo con mitad de potencia, o sea, era una instalación eléctrica en serie.

El Ayuntamiento acordó el cambio del alumbrado de petróleo por el eléctrico, en sesión del 14 de diciembre de dicho año, porque resultaba más económico, tenía mejor efecto para el alumbrado público, ya que se podían colocar más luces y el consumo podría ser diario, de sol a sol (lo que no podía obtenerse con el alumbrado de petróleo por resultar excesivamente caro<sup>3</sup>), no obstante la inauguración de dicho alumbrado eléctrico en Yecla se retrasaría hasta 1903, como veremos.

La electricidad empezaba a traer nuevos progresos a Yecla. así el 1 de noviembre de 1899 llegaba el cine, el gran cinematógrafo Lumière con luz eléctrica permitía la primera representación cinematográfica en la plaza del Colegio de Escolapios, en dicha sesión se proyectaron diez «cuadros» o cortometrajes, el precio osciló entre 15 y 25 céntimos y se advertía al público que el proyector no permitía el repetir ninguno de los cuadros.

La instalación del alumbrado eléctrico debió de presentar problemas ya que no la llevó a cabo Manuel Crusat.

---

<sup>2</sup> El volante del generador de la fábrica antigua, que era una pieza única y de gran valor, fue desmontado y vendido en 1936, desapareciendo durante la guerra civil los últimos vestigios de la central eléctrica. El propio molino de vapor fué demolido hace unos años y se destruyó hasta la chimenea de la fábrica: la máquina de vapor se salvó y se colocó frente al IES Castillo Pucho de Yecla

<sup>3</sup> Concretamente, en la subasta que se hace en enero de 1902 del alumbrado público de petróleo, se le concede al único postor, José Soriano Yago, en la cantidad de 5.250 pesetas.

el Ayuntamiento rescindió el compromiso y el 31 de enero de 1900 contrató la instalación del alumbrado público para la ciudad al valenciano Juan Alsina Roses, quien tampoco la realizó, por lo que el 24 de marzo de 1902 autorizaba al valenciano José Cañete para hacer un estudio durante un año. para la instalación del alumbrado público eléctrico, sin comprometerse a nada; no se debió llegar a un acuerdo, pues en mayo de 1903 se desestimaba una instancia del murciano Rogelio Manresa Yllán sobre concesión por veinticinco años de dicho alumbrado, alegando que habían propuestas más ventajosas<sup>4</sup>. El 10 de junio de este año eran tres las instancias que se recibían en el Ayuntamiento para la concesión del alumbrado público, la del mencionado Sr. Manresa, la de J. de Gil Gómez y otra sin firmar, finalmente el 29 de julio se le concedía al primero de ellos, a quien se le debería obligar a que cumpliera las condiciones del Reglamento de 15 de julio de 1901, indemnizando a los vecinos o al Ayuntamiento por los perjuicios que pudieran resultar de la instalación del alumbrado público.

En sesión del 14 de octubre se aprobó definitivamente la instalación de luz eléctrica en Yecla, se especificaba que la línea de alta tensión "no deberá apoyarse en soportes ingleses a las fachadas, sino que irán por encima de los edificios, apoyadas a 2'5 metros del punto más alto de los mismos. tendrá que colocarse una malla debajo de los cables y la altura de la malla no estará a menos de 8 metros del suelo, etc.. Se establecerán dos líneas, una de alta tensión (5000 voltios) desde la fábrica hasta los transformadores instalados en el interior de la población y otra de baja, a partir de los mismos, de 150 voltios que es el voltaje de las lámparas». Se daba un plazo de dos años para tener concluidas las obras. Se necesitaban 4000 lámparas de 10 bujías<sup>5</sup>, además otras 20 lámparas de 16 bujías que se instalarían en la Glorieta (el jardín) durante los cuatro meses de verano, y las del atrio de la Iglesia, Ayuntamiento y cárcel". El 7 de diciembre de 1903, coincidiendo con las Fiestas de la Virgen, se inauguraba la iluminación eléctrica de la Basílica de la Purísima,

El 10 de enero de 1903 se creó la «Eléctrica Yeclana», una empresa de instalaciones y venta de aparatos eléctricos, que tenía su ubicación en el paseo de la Estación y un local de venta en la calle España. Esta empresa se haría cargo, en 1906, del alumbrado público, no tenía fábrica propia, sino que era distribuida por «Chinchilla y Cia.». una compañía eléctrica de Hellín<sup>6</sup>, que obtenía electricidad con saltos en el río Mundo y que se instaló en el número 11 de la

---

<sup>4</sup> En la propuesta del Sr. Manresa Yllán se pedían, mensualmente. 1 '75 pesetas por cada lámpara de 5 bujías y 3 pesetas por las de 10 bujías (no obstante el precio mínimo de éstas lo fijaba en 2'50 pesetas): se necesitaban 4000 lámparas de 10 bujías, además se pedían 250 pesetas por las 20 lámparas de 16 bujías que se instalarían en la Glorieta (el jardín) durante los cuatro meses de verano, se suprimía el alumbrado del atrio de la Iglesia, el Ayuntamiento y la Cárcel, el cual se suministraría en iguales condiciones y precio que el público.

<sup>5</sup> Conviene recordar que una lámpara de filamento de wolframio de 100 vatios. normalmente utilizadas en las casas, tiene una intensidad luminosa de 125 bujías. Es decir, las lámparas instaladas en Yecla en esa época tenían menos intensidad que las actuales de 25 vatios. las de menor potencia.

<sup>6</sup> A la luz que suministraba la Eléctrica Yeclana se le denominó en Yecla "la luz nueva", en contraposición a la suministrada por el molino de vapor que era "la luz vieja".

calle de San Francisco<sup>7</sup>, el 11 de febrero de 1907 se inauguró el alumbrado eléctrico del Teatro Concha Segura (costó 560 pesetas). En junio de 1908 se amplió el alumbrado de la Glorieta en 400 bujías, por 60 pesetas más al mes.

José Blanch Duran 8, empresario catalán que empezó como bodeguero exportando a Francia, Italia y Egipto. compró el 2 de junio de 1905 el molino de vapor y creó la Sociedad «José Blanch Sociedad en Comandita». En 1915 restableció la fabrica de harinas y continuó con el funcionamiento de la primera central eléctrica, la «Industrial Eléctrica», denominando a todo el complejo industrial «**La Industrial Yeclana**». La primitiva fábrica de harinas constaba ahora de varias zonas diferenciadas, junto a la entrada destacaba **el molino harinero**, modificado posteriormente, que tenía dos plantas, a la izquierda se encontraba la **extractora de aceites**, se situaba a la derecha junto a él la **nave** donde estaban instaladas la máquina de vapor y las calderas; junto a ella por detrás se hallaba la **almazara** con almacén para la aceituna en la primera planta, en otra zona posterior estaba la **central eléctrica** y, finalmente, en otra zona se elaboraban jabones y otros **productos químicos** (entre ellos el acetato de cal).

El Ayuntamiento acordaba el 15 de septiembre de 1915 el que dicha industria ocupase terrenos municipales para la instalación de tres casetas transformadoras de energía eléctrica, una en el cruce de las calles Nueva y Jumilla, otra en la Plaza Central (junto a la Iglesia de la Purísima) y la última en la Plaza de San Cayetano (conocida ésta, popularmente, como «el tumbo de la luz», y que desapareció junto con la ermita que daba nombre a la plaza); en 1917 pagaba 1.000 pesetas anuales por la ocupación de los terrenos ".

En abril de 1917 el gobernador enviaba una circular a los Ayuntamientos y pedía que informasen del número de compañías eléctricas de la ciudad y de cómo producían la electricidad, se le contestó que en Yecla habían dos compañías, la de José Blanch que se alimentaba con piñuelo, y la Electra Chinchilla (con sede en Hellín) que se alimentaba mediante salto de agua.

A lo largo de 1917 encontramos quejas por las deficiencias en el alumbrado público, siendo partidario el concejal Sebastián Pérez de que se subastase el servicio de lámparas eléctricas<sup>10</sup>. El propio Alcalde se quejaba en abril de que no podía soportarse que se rompieran tantas bombillas eléctricas, llegando a pensar que alguien pretendía desvirtuar los esfuerzos realizados para mejorar el alumbrado público.

---

<sup>7</sup> En enero de 1917 se solicitaba al Ayuntamiento el sacara línea la fachada de dicha casa, en la acera que confronta a Pascual Amat). la electricidad se generaba por dos dínamos, cada una de las cuales proveía de energía a una parte de la ciudad, por lo que durante las frecuentes averías se quedaba sin luz la mitad de la población. Hay constancia de una huelga de recibos por el mal servicio y la mala calidad del Huido.

<sup>8</sup> José Blanch Durán era un hombre muy emprendedor y uno de los más brillantes empresarios que han pasado por Yecla. creó un gran complejo industrial, se casó con una yeclana y, al vender la fábrica, se fué a Alcázar de San Juan.

<sup>9</sup> El 31 de diembre de 1927 el alcalde José del Portillo ordenaba el derribo de estas tres casetas de energía eléctrica.

<sup>10</sup> Las lámparas de esa época y posteriormente se compraban en Madrid, el 17 de abril de 1918 se pagaban 170 pesetas por las lámparas de alumbrado público: las bombillas eran de la marca AEG Thomson Houston Ibérica.

afirmando que noches antes unos individuos habían llamado a su casa y al abrir echaron a correr y pudo observar como arrojaban piedras a la lámpara eléctrica situada en la esquina de la manzana. La situación era tal que el mes de julio el Ayuntamiento acordó que no se prestarían lámparas eléctricas a ninguna fiesta, ya fuera de la Iglesia, teatros, calles o barrios.

En marzo de 1918 el Ayuntamiento se hacía eco del malestar o alarma producida en el vecindario por la considerable alza que había experimentado el precio del fluido eléctrico, tanto para consumo particular como público. por lo que se citó a las Sociedades «Chinchilla y Compañía» e «Industrial Yeclana» para escucharles antes de adoptar las medidas necesarias para evitar la subida. D. José Blanch demostró numéricamente que la subida no era caprichosa, pues había habido un aumento en el coste de las diferentes materias que empleaba en su negocio, por lo que venía liquidando con grandes pérdidas, en vista de lo cual se decidió posponer las posibles medidas.

El asunto de las tarifas debió de poner a las compañías eléctricas en el centro de las miras de los yeclanos. por lo que el 1 de abril el concejal Francisco Gascón denunciaba que tanto Chinchilla y Cia. como la Industrial Eléctrica no se hallaban con arreglo a ley, lo que podía, en su opinión, ocasionar una catástrofe. El 24 de ese mes se volvía a pedir el expediente de la citada denuncia.

La empresa de José Blanch Durán ofrecía mejor servicio que la de Chinchilla y Cia., por lo que acabó absorbiéndola el mes de julio de 1918. El mes de agosto D. Francisco Chinchilla, como Gerente Apoderado de la citada compañía solicitaba al Ayuntamiento que el crédito de 8.739 pesetas se reconociera a favor de la Industrial Yeclana, y el 21 de agosto la compañía hellinera comunicaba que desde el mes de julio el negocio de electricidad que explotaban en Yecla lo cedieron a los Sres. Blanch S. en C quienes cuidarían en lo sucesivo del alumbrado y fuerza motriz, debiendo percibir el importe del fluido que suministraban por cuenta del Ayuntamiento.

Debemos citar que en el año 1919 ya habían en Yecla instaladores eléctricos profesionales, como Emilio Muñoz Palao.

En esta época se había generalizado el consumo de energía eléctrica, trayendo junto al progreso nuevos problemas, citemos algunos:

1º. Hemos visto cómo la población adoptó rápidamente la iluminación eléctrica, pero la subida de las tarifas provocó las quejas de los usuarios de alumbrado privado y público.

2º. La fuerza motriz se empleaba en numerosos motores eléctricos para extraer aguas subterráneas, con lo que se ampliaban los regadíos, pero esto provocaría innumerables pleitos entre los propietarios de los pozos, como la Hidráulica San Pascual, y el Servicio de Aguas Municipales del Ayuntamiento, que afirmaba que disminuían sus niveles.

3º. También comenzaban a instalarse motores eléctricos en industrias situadas en la ciudad, pues eran más cómodos y fáciles de instalar que las máquinas de vapor,

situadas a las afueras de Yecla. pero provocaron las denuncias de los vecinos, por los ruidos , etc".

### La normalización del uso de la Electricidad

El excesivo costo de la energía y los problemas financieros hicieron desaparecer la empresa de José Blanch. cuya fábrica fue vendida al joven empresario catalán del sector oleícola Martín Martí Font; pero no desapareció la Eléctrica Yeclana, ésta se constituyó en Cooperativa en 1920, con Heliodoro Redondo Balboa como presidente<sup>12</sup>, quedándose con la instalación de los cables y suministrando la energía mediante la empresa Hidroeléctrica Anralá, desde los saltos del Júcar, concretamente desde los saltos de La Recueja (Cuenca) y Buñol (Valencia)<sup>11</sup> .

La electrificación de la industria yeclana comenzaría a partir de esa época, citemos algunos ejemplos, así, el 25 de mayo de 1921 se instalaba un electromotor en la fábrica de algodón y medias de Manuel Moragón; algo después, Jacobo Vergara Royo, que en 1912 había instalado un molino harinero en la calle San José nº 139, se trasladaría junto a la carretera de Caudete, inaugurando en 1928 la Fábrica de Harinas «Santa Isabel», dotada de modernos molinos eléctricos suizos marca «Daverio».

Los electromotores o los molinos eléctricos representan la segunda fase de la electrificación de Yecla, ya que éstos necesitan de gran aporte de energía; la producida en Yecla empezaba a ser insuficiente para la creciente demanda de la población y hubo que traerla de fuera, como hemos visto ésta llegaba de los saltos del Júcar, es decir, era de origen hidroeléctrico y permitía la paulatina electrificación de la industria yeclana y el alumbrado creciente de la población. Por esta razón en 1935 el empresario José Llaudet Soler solicitaba permiso para traer una línea eléctrica desde Almansa a Yecla, de 15 Kilómetros de longitud, pensando prolongarla posteriormente hasta Villena. Desde esas fechas encontramos dos compañías eléctricas de distribución en nuestra ciudad, La Eléctrica Yeclana y la Eléctrica Josella.

Desde la inmediata postguerra hasta entrados los años 60 el suministro eléctrico no mejoró gran cosa, pues debido al aislamiento internacional la energía eléctrica española era casi toda de origen hidroeléctrico, en un país de «pertinaces sequías», lo que equivalía a frecuentes cortes de suministros y mala calidad de los mismos (frecuentes alteraciones de voltaje). Como muestra de los problemas que acarrearba tenemos la fábrica de Juan Turu de la carretera de Caudete, que tenía un motor eléctrico de 50 CV situado junto

---

<sup>11</sup> El 10 de abril de 1918 los vecinos denuncian los ruidos que produce la maquinaria eléctrica de aserrar maderas instalada en la calle San Ramón 61. propiedad de Pascual Puche.

<sup>12</sup> Esta Cooperativa tuvo gran auge en 1925 presidida por el alcalde y luego jesuita José María Carpena Torregrosa; en 1927 el presidente era Francisco Grau Paya, en 1930 lo fué Sixto Palao Serrano. Entre los directivos de finales de la monarquía destacan Francisco Vera Ferrando. Miguel Golf Gil, Mariano Yago Ortega, José Sánchez Yúdice y Manuel Clavero Margatti.

<sup>13</sup> La empresa Anralá pertenecía a unos franceses, los hermanos Alberto, José, Joaquín y Teófilo Andrieux Ratier, que residían en Villena y tenían una fábrica importante de harinas junto a la estación, y a sus primos los Lachace, que residían en Toledo. Las iniciales de los apellidos Andrieux, Ratier y Lachace daban el nombre de la empresa.

a la máquina de vapor instalada, no eliminando ésta, pues cuando el suministro eléctrico era bueno se trabajaba con el motor y si era malo se ponía en funcionamiento la máquina de vapor, alimentada por piñuelo, garantizándose el buen funcionamiento de la fábrica en cualquier caso. Igualmente, la Cooperativa Obrera de Muebles «Esteban Díaz», creada en 1949, tenía una máquina de vapor que movía mediante poleas un alternador (de unos 200 CV) para en los momentos de mal suministro de energía eléctrica, producir la suya propia.

Los alternadores movidos por gasoil también abundaban en la población, así se encontraban dos de ellos en la «casa de maquinas» que asistía a las bombas que movían el agua a la población; también se encontraba otro en la zona de «La Maneta», junto al pozo de la Hidráulica San Pascual.

Los motores de gasóleo fueron sustituyéndose paulatinamente por los eléctricos, así. el 9 de diciembre de 1949 se inauguraban los nuevos motores del agua del Heredamiento o Fuente Principal y el 19 de julio de 1958 el alcalde Ramiro Chinchilla inauguraba la instalación eléctrica de la Casa de Máquinas, donde estaban las bombas que movían el agua potable para la población.

Podemos considerar que esta segunda época acaba el 24 de febrero de 1962, fecha en que se inauguraba el alumbrado eléctrico en la pedanía de Raspay y se electrificaba este núcleo urbano; la luz eléctrica iría llegando poco a poco a todas las zonas rurales del término.

Según Concha Palao (1960) el origen de la energía eléctrica consumida en esta época en Yecla era exclusivamente hidroeléctrico, siendo tres las centrales eléctricas que mandaban sus redes a Yecla, la Eléctrica de Chinchilla, la Hidroeléctrica de Anralá y la Hidroeléctrica Española; habiendo en Yecla las dos empresas de distribución citadas, la Eléctrica Yeclana y la Eléctrica Josella, con un centro principal y varios de transformación, para conseguir un mayor rendimiento.

El consumo de la población se distribuía en unos 131.239 Kilowatios por hora (Kwh) anuales en la industria de la madera y corcho, 80.092 Kwh la metalúrgica. 36.310 Kwh las de alimentación y bebidas y 499.574 Kwh para las restantes industrias, las imprentas consumían 1.769 Kwh, los motores de riego necesitaban 242.306 Kwh, el alumbrado de la población y el consumo doméstico suponían el resto, hasta alcanzar un consumo horario aproximado de 1.000 Kwh.

### Época actual

La Eléctrica Josella fue comprada por la Alcoyana. En esa época la Hidroeléctrica Española, que comenzaba su expansión por la zona, compró la Alcoyana y con ella a la Eléctrica Josella, entrando en Yecla como distribuidora y suministradora; posteriormente, en 1962, se quedaría con la Eléctrica Yeclana, quedando como única suministradora y distribuidora en la población desde esa fecha.

El consumo de electricidad en Yecla, según datos de Morales Gil (1972), era 6 millones de Kwh anuales en 1963, pasó a 11'5 millones en 1968, subiendo a 17.1 18.500 Kwh en 1970, es decir, casi se había triplicado en una década. El consumo anual se distribuía del siguiente modo: El 20% en alumbrado público y usos domésticos, 40% en fuerza motriz

y alumbrado comercial y el 40% restante en las motobombas para riego.

Morales Gil (1972) efectuó un estudio sobre el consumo eléctrico, a partir de datos mensuales, que concuerdan con los datos de Concha Palao (1960) en cuanto al importante consumo de las motobombas de riego, comprobando que entre 1965 y 1969 el consumo industrial, de alumbrado y uso doméstico era superior al consumo de las motobombas, coincidiendo las máximas de consumo con los meses de diciembre y enero, a partir de 1969 las máximas coinciden con los meses de julio y agosto, en que algunas fabricas permanecían cerradas por vacaciones y las motobombas trabajaban las 24 horas del día. Las mínimas coincidían con los periodos de lluvias en la zona, es decir, los meses de marzo, abril, septiembre y octubre, en que las motobombas permanecen casi inactivas.

Como la energía de origen hidroeléctrico era escasa y en toda España se estaba viviendo un enorme desarrollo económico, con aumento de industrias y servicios y mayor consumo doméstico (debido a la elevación del nivel de vida), del que Yecla estaba participando con un incremento de la industria del mueble, se necesitaba un mayor aporte energético y una mayor calidad en el suministro, por lo que a nuestra población le empezó a llegar la energía eléctrica de la Central Térmica de Escombreras (Cartagena), abastecida por el gasóleo de la cercana refinería de petróleo. Actualmente sólo las grandes compañías<sup>14</sup> pueden hacer frente a instalaciones costosísimas, como las de la citada central y garantizar los suministros de materias primas energéticas (gas, petróleo, carbón, etc.). la Hidroeléctrica Española se uniría a Iberduero, formando la gran compañía que es actualmente Iberdrola.

La crisis del petróleo de los años 70 supuso un nuevo giro en el abastecimiento de energía e Iberdrola inició el proyecto de la central nuclear de Cofrentes en el año 1973, realizándose las pruebas finales en 1983. la Central fue sincronizada a la red de suministro el 14 de octubre de 1984<sup>15</sup> y desde entonces se puede decir que el suministro a Yecla proviene de esta Central y es, por tanto, de origen nuclear.

El incremento actual de consumo es vertiginoso, baste fijarnos en los datos que nos ha proporcionado Iberdrola de los últimos años, así en 1992, ya era de 68.477.104 Kwh, pasando en 1994 a 73.606.033 Kwh y en 1995 a casi 99 millones de Kwh.<sup>16</sup>, es decir, se ha multiplicado por 1.1 el consumo eléctrico en Yecla desde 1960.

Las crisis económicas afectan enormemente al consumo de energía, como es lógico, puesto que desciende la producción de bienes y disminuye el consumo doméstico en los hogares afectados; concretamente la crisis del año 1993 en

---

<sup>14</sup> La compañía Hidrola, que abastecía a la zona del Mediterráneo acabaría uniéndose a Iberduero, que controlaba la zona centro y norte, creando una empresa denominada Iberdrola, capaz de hacer frente al reto de la tecnología nuclear.

<sup>15</sup> La Central Nuclear de Cofrentes es del tipo BWR (Boiling Water Reactor), en 1985 empezó las operaciones comerciales, no obstante en 1984 producía ya 386'6 millones de Kwh, su producción es de 23 millones de Kwh diarios, es decir, tiene una potencia de 975 Mwe.

<sup>16</sup> Concretamente los datos referidos al consumo entre el 1 de enero de 1995 y el 31 de mayo de ese año son de 37.079.100 Kwh, por lo que la proporción anual sería de esos 99 millones citados.

España supuso que el consumo eléctrico de 1992 en Yecla, que fue de 68.477.104 Kwh, bajase a 67.852.122 Kwh en aquél año, la recuperación económica posterior hizo aumentar rápidamente el consumo en años siguientes, como hemos visto.

Los problemas más recientes que tenía Yecla eran debidos al hecho de que se suministraba la energía eléctrica a la población mediante una sola línea, por lo que una avería en la misma suponía el que la población se quedara sin fluido, como ocurrió el pasado mes de abril de 1997. en el que un apagón desde las tres de la mañana hasta mediodía del día siguiente provocó pérdidas en las industrias estimadas en unos 900 millones de pesetas, lo que fue denunciado por el Alcalde en la sesión de presentación de la Feria del Mueble, como un grave problema a evitar en un futuro inmediato.

En la revista municipal «Ciudad de Yecla» de mayo de 1997 se recogía la noticia de que la línea alternativa de suministro eléctrico a la ciudad podría entrar en funcionamiento en la primavera siguiente, es decir, en 1998, suponiendo una inversión de más de 350 millones (financiada íntegramente por Iberdrola), y que discurriría por el mismo margen de la carretera de Villena, hasta la subestación de esta localidad.

La licencia de obras de la nueva línea se aprobó en el Pleno Municipal del día 13 de diciembre de 1997; ésta tiene como principales características que es de corriente alterna trifásica, con frecuencia de 50 hz, que consta de dos circuitos en hexágono, la longitud de la línea es de 18'33 Km., los apoyos son metálicos y los cables (de aleación de acero y aluminio) tienen una sección de 281'1 mm<sup>2</sup> y una resistencia de 0'1195 ohm/Km. La tensión normal alcanzará los 132 Kv (kilovoltios, el doble que la actual, aunque en principio empezó con 66 Kv), y la potencia máxima a transportar podrá ascender hasta los 262 Mw (millones de vatios, casi el triple del consumo actual).

En el «Ciudad de Yecla» de junio se hablaba de que la línea estaba muy cerca, se estaban instalando las 60 impresionantes torretas de 30 metros de altura, que cubren los 18 kilómetros entre Yecla y Villena, se afirmaba que la compañía Iberdrola tenía previsto efectuar importantes mejoras en la estación transformadora de Yecla, para aumentar su capacidad y la potencia de todos los transformadores.

En el «Ciudad de Yecla» de septiembre se decía que en breve entraría en funcionamiento la línea alternativa, una vez que se habían terminado las obras y se habían efectuado las pruebas pertinentes durante los últimos meses. Aunque la puesta en funcionamiento se había llevado a cabo unos días antes, la inauguración tuvo lugar el jueves 10 de septiembre de 1998, asitiendo el alcalde y el delegado de Iberdrola en Murcia José Luis Pérez Suso. La antigua línea se ha desmontado con posterioridad.

Una vez inaugurada la línea no se prevén problemas de suministro durante mucho tiempo, se ha terminado con un problema que generaba molestias al vecindario y pérdidas económicas para la ciudad, en especial para el sector industrial.

## Conclusiones (resumen)

1º) La llegada de la energía eléctrica a Yecla sucedió relativamente pronto, en 1898, acogiéndola el Ayuntamiento favorablemente como un signo de progreso para la población, el alumbrado público se inauguró algo más tarde; en esta primera época la energía eléctrica era producida en nuestra población por una industria que aprovechaba principalmente el piñuelo y se distribuía energía eléctrica de saltos de agua.

2º) En una segunda época, la energía eléctrica propició la industrialización de Yecla e incrementó la extracción de aguas de los pozos, aumentando el regadío. El creciente consumo, sobre todo industrial, provocó una mayor demanda de energía, por lo que las tres compañías eléctricas se suministraban de energía hidroeléctrica, principalmente de los saltos del Júcar, no obstante el suministro era deficiente y en numerosas fábricas se disponía de motores auxiliares, de petróleo, para autoabastecerse de electricidad.

3º) La tercera época está marcada por dos hechos, primero, por el rápido incremento del consumo, que se multiplicó por once en los últimos treinta y cinco años; y segundo, por el acaparamiento del mercado por la Compañía Hidroeléctrica Española (posteriormente Iberdrola), que suministra la energía producida en centrales térmicas (Escombreras) o nucleares (Cofrentes).

4º) La llegada de la línea nueva de electricidad, de doble circuito, y la mejora de la estación transformadora, han eliminado el problema creado por la existencia de una sola línea de suministro eléctrico a Yecla, desde septiembre de 1998.

## BIBLIOGRAFÍA

- Crónica de la Técnica.** (1989). Barcelona. Plaza & Janes.  
**Hidroeléctrica Española: Centrales nucleares.** (1985). Información Nuclear de Hidroeléctrica Española.  
LÓPEZ SERRANO, A. (1989). **Yecla: Un ejemplo de socialismo agrario (1914-1918).** Murcia. Academia Alfonso X el Sabio.  
MONTES BERNÁRDEZ, R. (1998). «Historia de la iluminación en Yecla y Jumilla». *Yakka*. N° 8. Yecla. Servicio Municipal de Publicaciones. 49-51.  
MORALES GIL A. (1972). **El altiplano de Jumilla - Yecla. Estudio de Geografía Comarcal.** Ediciones Universidad de Murcia.  
ORTUÑO PALAO M. (1972). **Yecla y su Caja de Ahorros.** Alicante. Caja de Ahorros del Sureste de España.  
ORTUÑO PALAO M. (1991). **Yecla día a día.** Yecla. Ediciones DÚO.  
PALAO POVEDA C. (1960). **El municipio de Yecla. Estudio económico.** Tesis de Licenciatura. Universidad de Murcia.  
PALAO POVEDA, G. (1991). «Las industrias extractoras de aceite y jaboneras en Yecla». *Yakka*. N° 3. Yecla. Servicio Municipal de Publicaciones. 65-79.  
PALAO POVEDA G. (1998). «El molino de vapor de Yecla:

Historia y arqueología industrial». *Yakka*. N° 8. Yecla. Servicio Municipal de Publicaciones. 117-124.

SORIANO TORREGROSA, F. (1972). **Historia de Yecla.** Valencia. Ed. Doménech.

VARIOS AUTORES. (1997). **Toda una vida.** Universidad Popular de Yecla. Hogar de la Tercera Edad. ISSORM.

WHITE H.E. (1969). 5ª Ed. **Física Moderna.** Barcelona. Montaner y Simón.

## OTROS

Actas del Archivo Histórico Municipal correspondientes a las fechas :

19-9-1898, 14-12-1898

6-1-1902, 24-3-1902, 24-9-1902,

6-5-1903, 10-6-1903, 29-7-1903, 14-10-1903, 7-12-1903

17-1-1917, 31-1-1917, 4-4-1917, 25-6-1917

30-3-1918, 1-4-1918, 10-4-1918, 17-4-1918, 24-4-1918, 7-8-1918, 21-8-1918

Proyecto de línea alternativa para suministro a Yecla.

Revista «Ciudad de Yecla», mayo 1997, junio 1998 y septiembre 1998.

Datos de consumo eléctrico en Yecla. suministrados por Hidrola, y recogidos en un trabajo de Teresa Ortuño Losada, no publicado.

## INFORMACIÓN ORAL

Francisco Puche Marco (Gestoría Puche), contable de la Electro Harinera Villenera S.A.

Manuel González Dávila, encargado de mantenimiento de Iberdrola.

## Desarrollo histórico de la electricidad

La energía eléctrica es la que más fácilmente se puede transportar a distancia y más sencillamente se puede transformar en otros tipos de energía, por eso ha propiciado el desarrollo tecnológico de nuestra sociedad, hasta el punto de que hoy no se puede concebir un mundo sin electricidad.

El nacimiento de la corriente eléctrica tuvo lugar en 1800 con el invento de la **pila eléctrica** por Volta, en 1819 Oersted descubría la relación entre los fenómenos eléctricos y magnéticos, el primer paso importante de sus aplicaciones tecnológicas se debió a Faraday, que en 1831 descubrió la inducción electromagnética (el que se pueden producir corrientes eléctricas con imanes), base de todos los instrumentos eléctricos. Un año después Pixii construía un **generador** que producía corriente eléctrica por un movimiento manual, es decir, transformando la energía mecánica en eléctrica; en 1867 Siemens construía la **dinamo** que transformaba la energía eléctrica en mecánica. En la Exposición de Viena de 1878 un trabajador desconocido conectó accidentalmente dos dínamos juntas, una de las cuales iba movida por un dispositivo mecánico, sorprendentemente la otra dinamo comenzó a moverse, la casualidad había proporcionado la base de todos los **motores eléctricos**, y su primera aplicación, la locomotora eléctrica, apareció en 1879, inaugurándose las primeras líneas de tranvías eléctricos en Berlín en 1881.

Por otra parte el descubrimiento por Faraday del generador de corriente en 1830, en el que un disco de cobre girando entre los polos de un potente imán producía corriente eléctrica alterna por inducción fue aprovechado por Pixii, como se ha dicho, para diseñar el primer generador de corriente continua, que fue mejorado por Clark y Page y condujeron a la construcción de la dinamo por Siemens, se había conseguido un método para obtener grandes cantidades de electricidad, sobre todo desde que Rateau patentara en 1896 su turbina de vapor<sup>17</sup>, lo que unido al invento del **transformador** por Gaulard en 1884, permitía que esas cantidades de electricidad (como corrientes alternas) fuesen enviadas a distancia y se comenzara la electrificación de ciudades y fábricas.

El otro gran invento relacionado con la electricidad fué la **bombilla eléctrica**<sup>18</sup>, capaz de transformar la energía eléctrica en luz. de forma práctica para ser utilizada en el alumbrado de una casa; se le atribuye al inventor Edison<sup>19</sup>

<sup>17</sup> En 1890 las turbinas de vapor comenzaron a competir con las máquinas de vapor, en todos los campos, sobre todo en este de la producción de energía eléctrica; hacia 1910 las habían desplazado de la industria.

<sup>18</sup> En las primeras bombillas se hacía el vacío en su interior para evitar que se quemara el filamento, esto fué posible porque en 1865 Sprengel inventó en Alemania una potente bomba de vacío. En la actualidad no se hace el vacío en las bombillas, éstas se rellenan de gas Nitrógeno, que no permite que se quemen los filamentos (como pasa con el Oxígeno del aire).

<sup>19</sup> Realmente Thomas Edison ni inventó la luz incandescente. ésto es debido a King y Starr, ni descubrió ningún principio científico, su virtud consistió en acercar a la gente un invento, nada fácil, pues para llegar al filamento de carbón se probaron más de 1.600 clases de materiales. Como empresario era modélico, su compañía, la Edison Electric Light Company se hizo con el monopolio de la fabricación de bombillas y pagaba grandes

quien en 1878 aprovecharía el calor que produce la corriente eléctrica (efecto Joule) para poner incandescente un filamento de hilo de algodón carbonizado encerrado en un recipiente de vidrio en el que se había hecho el vacío<sup>20</sup>; un año después, en 1879, Edison creó la «Edison Electric Light Company» e iluminó con sus bombillas la calle principal de la ciudad de Menlo Parle. Edison pensó, además, que las personas querían encender las bombillas y apagarlas sin afectar a las del resto de la casa, esto suponía que se deberían instalar los circuitos «en paralelo», en lugar de «en serie» (como el actual sistema para iluminar el Belén o el árbol de Navidad), lo que tuvo importantes consecuencias técnicas, pues se facilitó de tal manera el alumbrado en las casas y en las ciudades, que el consumo aumentó y en tres años las fábricas de Edison habían vendido más de 200.000 bombillas, lo que nos da una idea del éxito del alumbrado eléctrico.

Hacia 1880 se tendieron las primeras líneas eléctricas destinadas al alumbrado público en las ciudades de Londres, Nueva York y París generalizándose el alumbrado eléctrico en las ciudades después de 1920. Generalizándose la distribución de la electricidad a las demás ciudades en las primeras décadas del siglo XX, con lo que desaparecía el alumbrado de gas, las fábricas usaban motores eléctricos en lugar de maquinas de vapor, los ascensores eléctricos permitían construir grandes edificios, tranvías y metro eléctricos facilitaban el desplazamiento de las personas, la radio y el teléfono mejoraban las comunicaciones, aparecían los electrodomésticos y ordenadores, en fin, la vida había cambiado de tal modo, que hoy no se concibe el mundo sin electricidad.

dividendos a sus accionistas. Esta compañía se transformaría posteriormente en la conocida multinacional «General Electric Company».

<sup>20</sup> El filamento, que era de carbón en las primeras bombillas, pasó a ser metálico, fabricado con aleaciones conteniendo Wolframio, que tienen un alto punto de fusión (unos 2000 °C), alta resistividad, gran tenacidad y ductilidad.